

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Evolución histórica de las experiencias del trabajo educativo en la Educación Médica Superior en Cuba

Historical development of the educational work experience in Higher Medical Education in Cuba

Sonia Socarrás Sánchez^I, Martha Díaz Flores^{II}

I. Doctora en Ciencias Pedagógicas, Máster en Humanidades Médicas, Profesora Auxiliar, Investigador Agregado. Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey, Centro de Desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en Salud, Carretera Central Oeste Km 4½, Camagüey, Cuba, CP. 70 700. ssonia@iscmc.cmw.sld.cu

II. Doctora en Educación, Químico Farmacéutico Biólogo, Profesor tiempo completo, Profesor Tiempo Completo "F", perfil PROMEP. Universidad Autónoma del Estado de México, Dirección de Fortalecimiento de los Valores Universitarios, Avenida Ignacio Manuel Altamirano No. 107 Col. Centro, Toluca, Estado de México, México, CP 50000. marfalda08@gmail.com

RESUMEN

El artículo ofrece una reflexión epistemológica sobre el trabajo educativo en la Universidad cubana, a partir de la sistematización de aspectos teóricos abordados por diferentes autores. Se presenta un estudio lógico e histórico apoyado en la selección de materiales, documentos, resoluciones, programas que rigen la política educacional del país, con el objetivo de reflexionar sobre las experiencias del trabajo educativo en la Educación Médica Superior en Cuba.

Palabras clave: trabajo educativo; educación superior, educación médica superior.

ABSTRACT

The article provides an epistemological reflection on the educational work in the Cuban University from the systematization of theoretical issues raised by different authors. A logical and historical study is presented supported by the selection of materials, documents, resolutions, programs governing the educational policy of the country in order to reflect on the educational work experiences developed in Higher Medical Education in Cuba.

Keywords: educational work, higher education, medical higher education.

INTRODUCCIÓN

La actualización del modelo económico cubano es un proceso de extraordinaria complejidad por el conjunto de factores y actores sociales que en él participan y las circunstancias en las cuales se produce, como la difícil situación internacional derivada del predominio de la ideología neoliberal a escala planetaria y el incremento de la agresividad de sucesivas administraciones estadounidenses.

Tales acontecimientos plantean la necesidad de profundizar en las investigaciones que conlleven al perfeccionamiento no solo de los procesos o actividades vinculados directa o indirectamente a la vida económica de la sociedad, sino también en aquellas esferas altamente comprometidas con “[...] la elevación sistemática y sostenida con la calidad de los servicios que se brindan a la población, [...]”¹ como es el caso de la formación de los profesionales de la salud.

Para lograr este propósito, el profesor debe trascender la función de trasmisor de conocimientos, propia de la enseñanza universitaria tradicional, para convertirse en un orientador del estudiante en tanto diseña situaciones de

aprendizaje potenciadoras de una actuación profesional responsable, competente, ética y de compromiso social.

En la actualidad el profesorado y las instituciones docentes tienen un gran reto en la formación de las nuevas generaciones y en este proceso ocupa un lugar primordial el trabajo educativo que tiene como objetivos: educar en valores, desarrollar la conciencia política, las convicciones patrióticas y revolucionarias.

En la conceptualización del trabajo educativo se destaca la contribución de la pedagogía soviética a la cubana, también se analiza en los seminarios nacionales de dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales, los seminarios nacionales para educadores y en investigaciones de autores cubanos.²⁻⁶

Se han normado disposiciones legales para organizar la labor educativa, emitidas para los centros de enseñanza universitaria, entre las que se encuentran: el material sobre el Enfoque Integral para la labor Educativa y Político Ideológica con los estudiantes⁷ y la Resolución 210 del año 2007.⁸

En Cuba la Universidad de Ciencias Médicas enfrenta el actual desafío sobre sólidas bases, por voluntad política y decisión del Estado y el Sistema Nacional de Salud, cuyas instituciones se encargan de lograr equidad en salud y priorizar los recursos necesarios en intervenciones eficaces que privilegien las acciones de promoción y prevención.

Asimismo la Universidad de Ciencias Médicas tiene bien definido su encargo social que se expresa en la formación de los profesionales de la salud, que requiere la sociedad, con una buena preparación científico-técnica y constante actualización en los avances de las ciencias médicas y otras ciencias afines, con altos valores éticos, políticos y morales, comprometidos para satisfacer las demandas y las necesidades del sector, fundamentalmente mediante el programa de Atención Primaria de Salud, lo que puede traducirse en la formación de un profesional con un sólido sistema de convicciones y una tendencia orientadora de la personalidad hacia su profesión.

El objetivo del artículo es reflexionar sobre la evolución de las experiencias del trabajo educativo desarrolladas en la Educación Médica Superior en Cuba, sus tendencias y regularidades.

DESARROLLO

Presupuestos epistemológicos sobre el trabajo educativo

Desde el punto de vista social se parte de considerar la preocupación del Estado en la educación y formación de las nuevas generaciones, presente en todo el proceso revolucionario en la política educacional del país, propósito que debe ser alcanzado por la sociedad en su totalidad. El papel de la Universidad como institución social en el trabajo educativo con los estudiantes ha constituido una meta para los colectivos docentes de las universidades médicas.

El trabajo educativo es un proceso complejo que requiere de un análisis multifactorial y categorial, desde diferentes posiciones teóricas. La conceptualización del trabajo educativo ha sido tratada por los autores que a continuación se relacionan.

Labarrere y Valdivia lo definen como: “[...] conjunto de actividades y procesos específicos que se desarrollan de manera consciente, tomando en consideración las condiciones en que tiene lugar la educación; las relaciones que se establecen entre el educador y el educando, la participación activa de este último en el proceso; y se dirigen al logro de objetos bien definidos.”⁹

Milián-Rivero refiere que es “[...] el conjunto de actividades sistemáticas, que propicia la interrelación del educador y el educando, de carácter dinámico, complejo y que constituye un pilar de máxima prioridad para el desarrollo del trabajo con los estudiantes, en aras de garantizar su formación general integral.”¹⁰ Se considera que esta visión sobre el trabajo educativo no enfatiza

de forma concreta en las actividades o procesos que lo connotan con carácter complejo y dinámico.

Ambas definiciones tienen en cuenta los objetivos y tareas de la sociedad y apuntan a una organización en el sistema de influencias educativas, y las circunscriben a las relaciones que se establecen entre el educador y el educando, en cuyo resultado radica la esencia misma de este proceso y un aspecto muy importante que se resalta es el papel activo de los estudiantes.

Las autoras consideran que en tal sentido, para que el trabajo educativo sea integral, debe abarcar diferentes aristas de la personalidad, pues su desarrollo no se reduce solamente a la vía formal, sino que se puede potenciar a través de disímiles actividades de tipo no formal que le dan un carácter eminentemente social.

Por otra parte se identifica también al trabajo educativo como: “[...] aquel proceso de relaciones sociales que se dan en la actividad, en las cuales unos hombres influyen sobre otros con el objetivo de formar su personalidad, que los prepara para la vida y el trabajo.”¹¹ Las autoras asumen el criterio de este autor porque ofrece una definición en sentido amplio, le confiere importancia a su carácter social y valora la unidad entre la instrucción y la educación para la formación del hombre.

En el documento sobre las transformaciones de las universidades pedagógicas se plantea: “es el conjunto de todas las actividades, sin excepción que se realizan en la institución tanto docentes como de continuidad de ese proceso, dirigidas a alcanzar los objetivos educativos que, de modo integral, confluyen en la formación multilateral y armónica de la personalidad.”¹²

Es muy válido el componente procesal del trabajo educativo, lo cual se relaciona con su sistematicidad, pero estos autores limitan la participación de los estudiantes a las actividades sociopolíticas, con lo cual las autoras divergen, ya que para lograr la formación integral del estudiante es necesaria

su participación en las actividades en correspondencia con las diferentes esferas de actuación.

Al asumir el papel que le corresponde al trabajo educativo en el proceso de formación del estudiante es necesario que se tenga en cuenta el enfoque histórico cultural de Vigotsky.¹³ Específicamente cuando explica la interiorización de los contenidos del trabajo educativo desde lo intersicológico a lo intrasicológico, donde el entorno histórico social es determinante en los modos de actuación asumidos por cada individuo. Su concepción acerca de la Zona del Desarrollo Próximo, permite comprender el papel de los otros como mediadores y estímulo constante para el aprendizaje de los sujetos sociales.

Según criterio de Peña Pentón es un “[...] proceso en el que interactúan los diversos factores institucionales y extra institucionales con el fin de materializar en el individuo los ideales de la sociedad.”² Este mismo autor también considera que el “trabajo educativo requiere del ejemplo del profesor, la exigencia y la utilización de la persuasión como métodos educativos fundamentales, además de la participación consciente y activa del estudiante en su propia formación, donde la realización de toda actividad tenga un significado para sí.”² En esta definición se aborda un elemento esencial que es el empleo de los métodos para el trabajo educativo como una de las vías para la realización de este proceso y la importancia del protagonismo estudiantil como un aspecto fundamental en el proceso de formación.

González Pérez refiere: “La labor educativa deviene elemento de primer orden en el proceso de formación y se despliega en y mediante el proceso de instrucción, debe ser asumida por todos los docentes desde el contenido mismo de cada una de las disciplinas y abarcar todo el sistema de influencias que sobre el joven se ejerce desde su ingreso a la Universidad hasta su graduación.”¹⁴ Este autor valora en la definición la unidad entre la instrucción y la educación para la formación del hombre, aspecto que las autoras toman en consideración para caracterizar el trabajo educativo.

Otros autores consideran que “[...] el trabajo educativo constituye un instrumento esencial para la formación integral de los futuros profesionales de la salud en el fortalecimiento de su ideología revolucionaria. Permite, desde la propia ciencia, desarrollar conocimientos, habilidades y valores que, de hacerse correctamente, se traducen en convicciones y modos de actuación en defensa del proyecto social cubano.”³ Se hace referencia al trabajo educativo en la dimensión curricular y al papel que le corresponden a las diferentes disciplinas para su incidencia en la formación del estudiante.

Bustamante et al opinan: “[...] el trabajo educativo en la Educación Superior contribuye a integrar el proceso de formación y desarrollo de los valores morales porque abarca tres dimensiones fundamentales: la curricular, la extensión universitaria y la político-ideológica, mediante las organizaciones políticas y de masas. La combinación y coherencia de las influencias en estas dimensiones constituye un factor esencial en el logro de las aspiraciones formuladas.”¹⁵ Estos autores se refieren a la necesidad de la coherencia, la integridad en el trabajo educativo y organización a través de sus tres dimensiones y de la coordinación de todo el sistema de los agentes educativos.

Las definiciones analizadas tienen en cuenta los objetivos, tareas de la sociedad, apuntan a una organización en el sistema de influencias educativas y se resaltan las relaciones que se establecen entre el educador y el educando, en cuyo resultado radica la esencia misma de este proceso. Desde posiciones dialéctico materialistas todas las definiciones apuntan a rasgos distintivos del trabajo educativo que es su carácter de proceso, sistémico, multifactorial, la presencia del sujeto social activo en el contexto socio-histórico cultural en el que se desenvuelve, el empleo de diferentes vías para su realización, la importancia de las acciones educativas y su incidencia en las esferas de actuación del estudiante.

En las definiciones que se han tomado como referentes en este proceso, se le concede una importancia extraordinaria al carácter social, aspecto distintivo para desarrollar integralmente la personalidad de los estudiantes. Dicho

carácter incide en el sistema de influencias educativas, que en el contexto de la Universidad actúan sobre el educando.

En el trabajo educativo de las universidades de Ciencias Médicas deben aprovecharse todos los escenarios: el consultorio del médico de familia, los hospitales, policlínicos, las residencias estudiantiles y la comunidad. Esta visión se valora de gran importancia en las diferentes carreras porque se apoya en las potencialidades que puede brindar el contexto para el logro de los objetivos propuestos con los estudiantes.

Un grupo de investigadores considera que: “El trabajo educativo se desarrolla a través de un sistema de acciones educativas que organiza la institución para influir en el desarrollo de la personalidad de cada estudiante con características propias, de manera que permita una formación integral en correspondencia con los objetivos educativos que se plantean.”^{5,6} Estos autores, desde el punto de vista organizativo, establecen la relación que debe existir entre las características de los estudiantes y la planificación de las acciones educativas y además se plantea el desarrollo de la personalidad del educando a partir de un sistema de acciones educativas que propicie el colectivo de profesores.

Horrutiner refiere que: “La labor educativa se resume en preparar a las nuevas generaciones para que actúen como hombres plenos.”⁶ Este autor enfatiza en el papel que desempeña el trabajo educativo para la preparación futura del estudiante y su actuación en la sociedad.

En este análisis se manifiesta una visión de la complejidad del trabajo educativo, en tanto esa integralidad requiere de un sistema de interacciones de todo el personal docente que incide en los estudiantes, enfatizada esta responsabilidad en el colectivo de año y en la labor del profesor guía.

Desde posiciones dialéctico materialistas todas las definiciones aportadas, apuntan a rasgos distintivos de lo que ha de considerarse como trabajo educativo, que es su carácter de proceso, sistémico, multifactorial, la presencia del sujeto social activo en el contexto socio-histórico cultural en el que se

desenvuelve, el empleo de diferentes vías para su realización, la importancia de las acciones educativas y su incidencia en las esferas de actuación del estudiante.

El estudio anterior revela el carácter integral y desarrollador del trabajo educativo en consonancia con las condiciones actuales y el papel de los agentes educativos en el proceso de formación del profesional.

Es de gran relevancia el análisis de la evolución histórica de las experiencias del trabajo educativo desarrolladas en la Educación Médica Superior, para el mismo, se asume como criterio las categorías que conforman la estructura conceptual metodológica de la periodización (formación económica social, época histórica, periodo y etapa), abordadas por el Doctor en Ciencias Pedagógicas Antonio Sáez Palmero.¹⁶

En el desarrollo histórico particular en Cuba pueden ser identificadas las peculiaridades del objeto de investigación así como identificar cada período y etapa teniendo en cuenta los elementos que deben seleccionarse para establecer los límites, al considerar que estos: “[...] tanto en la naturaleza como en la sociedad, son convencionales y variables, relativos, y no absolutos. Y nosotros sólo de forma aproximada tomamos los hechos históricos más destacados, los que saltan a la vista, como jalones de grandes movimientos históricos.”¹⁷

Este criterio permitió identificar como factores a tener en cuenta para establecer los límites de las etapas los procesos económicos, sociales, políticos y culturales relevantes ocurridos en la historia nacional y sus interrelaciones, que influyeron decisivamente en el pensamiento y quehacer educacional.

Sobre esta base está concebido este modelo de periodización que en calidad de procedimiento cognoscitivo permitirá: simplificar con un enfoque dialéctico materialista el proceso de desarrollo histórico de las experiencias sobre el trabajo educativo en la Educación Médica Superior, ilustrar la influencia de los

diferentes hechos y acontecimientos históricos, económicos, políticos y culturales nacionales en la concepción del trabajo educativo y sistematizar los estudios.

El estudio de materiales, documentos, resoluciones, programas que rigen la política educacional del país en materia de contenidos del trabajo educativo en la Educación Superior; permitió determinar las etapas fundamentales para el análisis de las tendencias históricas.

Se consideró para el análisis el período histórico Revolución en el Poder, a partir de su periodización en etapas, con sus regularidades internas. “Este período, se caracteriza por presentar a la Revolución cubana como el acontecimiento político y social más importante. En lo interno, la victoria revolucionaria significó el paso decisivo que hizo posible la terminación de la dominación colonial y neocolonial. En el externo demostró que era posible construir un modelo de sociedad superior a los modelos de desarrollo económico, y social experimentado por el capitalismo en el área.”¹⁵

Para el análisis histórico sobre el tema objeto de estudio se establecieron los indicadores, fechas límites y las etapas fundamentales por las que han transitado las experiencias del trabajo educativo en la Educación Médica Superior. Al establecer los límites entre las etapas propuestas del período Revolución en el Poder desde 1975 hasta la actualidad, se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores: la política educacional cubana; concepción del trabajo educativo; modelos de formación del médico y planes de estudio empleados; realización de seminarios y talleres nacionales y superación del personal docente.

Se precisaron los siguientes hitos históricos que determinan las etapas establecidas:

- a) En 1975 la realización del Primer Congreso del Partido que al definir la política educacional cubana, marcó pautas para el desarrollo del trabajo educativo en la enseñanza médica.

- b) En 1985 el establecimiento de un nuevo plan de estudio para la carrera de Medicina que incluyó como asignatura la Medicina General Integral.
- c) En el 2004 el inicio del proceso de universalización de la carrera de Medicina con la creación del nuevo modelo pedagógico Policlínico Universitario.

Para el análisis de los antecedentes históricos del objeto de estudio se determinaron las siguientes etapas:

Etapa de 1975-1984. Organización para el trabajo educativo en el Sistema de Educación Médica Superior

En 1975 con el Primer Congreso del Partido se define la política educacional cubana en correspondencia con el Socialismo y aunque no declara explícitamente como propósito la formación de valores, está implícito en la determinación del tipo de hombre que se debe formar y de las esferas que es necesario desarrollar en ese proceso, que incluye las convicciones, sentimientos y principios propios de la moral y la conducta social deseable en los estudiantes. Por eso marcó una etapa de definición política en el trabajo educativo y en la formación de valores en los diferentes niveles de enseñanza y en particular, en la formación de los médicos.

En la concepción del trabajo educativo se parte de lo planteado en este Congreso cuando se expresó que el fin de la educación es: “formar a las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, desarrollar en toda su plenitud humana las capacidades intelectuales físicas y espirituales del individuo y fomentar en él, elevados sentimientos y gustos estéticos; convertir los principios ideopolíticos y morales comunistas en convicciones personales y hábitos de conducta diaria.”¹⁸

En el año 1976 con el surgimiento del Ministerio de Educación Superior, la docencia médica pasa a ser controlada y dirigida por el Ministerio de Salud Pública. En 1982 se funda el Destacamento de Ciencias Médicas Carlos Juan

Finlay que orienta la actuación de los estudiantes en las universidades médicas.

A partir del triunfo revolucionario y hasta el año 1982 se elaboraron cinco planes de estudio en la carrera de Medicina. El modelo de formación inicial del médico se centró en el aspecto asistencial.

Es en la década del 70 del siglo XX donde los cambios que se introducen en el plan de estudio de la carrera de Medicina por vez primera van a incluir contenidos médico sociales, y se consolida la concurrencia de los estudiantes al escenario de la Atención Primaria de Salud en los policlínicos.

El Plan de estudio integrado, es sustituido en 1978 por otro, estructurado por las asignaturas de Higiene, Epidemiología y Administración de Salud. En el curso 1981-1982 se crea la especialidad de Medicina General Integral. En 1984 comienza a desarrollarse el Programa del Médico y la Enfermera de la Familia y se establece un nuevo modelo de la Atención Primaria de Salud, por lo que se van a sumar nuevas instituciones al proceso formativo.¹⁹ Hasta esta fecha no existió la figura del profesor guía desde el punto de vista reglamentario, había profesores con cierta responsabilidad con el grupo por su incidencia docente, pero no un profesor guía con funciones establecidas.

En los seminarios nacionales a dirigentes, metodólogos e inspectores de las Direcciones provinciales y municipales de Educación se dirigió la atención al perfeccionamiento de la actividad pedagógica del claustro docente.

En la superación de los profesores el trabajo metodológico fue la vía fundamental, sin embargo, la preparación de orden técnico no se encontraba dentro de las prioridades y se quedaba a la espontaneidad de los docentes o de los intereses de los centros. Esta preparación se dirigía de forma centralizada para todos los profesores, se concebía de manera fragmentada, por tanto no se logró unificar suficientemente los esfuerzos de todos los agentes educativos.

Segunda etapa 1985-2003. Perfeccionamiento del enfoque integral del trabajo educativo para la formación del médico

La política educacional se ajustó a lo abordado en el Tercer Congreso del Partido por lo que estuvo encaminada “a elevar la calidad de la educación y el trabajo de los docentes”,²⁰ para esto se realizó un proceso de optimización dentro del Ministerio de Educación, y se establecieron lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela.

La concepción del trabajo educativo se centró en la formación de valores y en su relación con las medidas adoptadas en el Cuarto Congreso del Partido Comunista de Cuba, una prioridad fue seguir reforzando la defensa del país y colocar el trabajo político ideológico en el centro de atención.

De los años 1990 a 1994 se proclamó la necesidad del fortalecimiento de la labor educativa y política ideológica de los estudiantes, se le confirió importancia al papel del colectivo pedagógico de año, se plantearon sus funciones y objetivo en la Resolución Ministerial 269²¹, la necesidad de fortalecer el trabajo del mismo en la Resolución Ministerial No. 95/94²², así como su responsabilidad en la concreción de los proyectos educativos universitarios en la Resolución Ministerial 96/95.²³ Entre el 24 y 25 de abril de 1995 se convocó a una audiencia pública sobre la formación de valores en las nuevas generaciones, desde este año se adoptaron los lineamientos de la Estrategia de trabajo para el desarrollo de un Enfoque Integral de la labor Educativa y Político Ideológica.

Se elaboró un nuevo plan de estudio en el curso 1985-1986 con un modelo pedagógico para “formar Médicos Generales Básicos de perfil amplio con un concepto biosocial e integrador de la medicina y la salud pública.”²⁴ Se evidencia un acercamiento cada vez mayor de los estudiantes a la Atención Primaria de Salud, hay una profundización del vínculo práctico del proceso formativo. Desde 1986 se fundamenta la necesidad de la formación de médicos

de familia, para luego ampliar estos espacios de formación docente a los policlínicos.

El plan de estudio del año 1992 a la fecha se ha modificado en organización y reubicación de contenidos, pero sin perder su enfoque social, promocional y preventivo, donde se destaca la Medicina General Integral en el currículo.

Labor educativa del Profesor Guía

Entre los años 1985-1988 y aún en proceso de consolidación de las principales indicaciones del proceso de perfeccionamiento, comienza una etapa importante en la renovación de la labor del profesor guía. Se aprueba la Resolución Ministerial 619/88,²⁵ la cual favoreció los mecanismos de selección, organización y control de su actividad pedagógica.

En 1988 se emite la Resolución No. 15 para los centros de Educación Médica Superior donde se trata lo referente a la labor de los profesores guías y sus funciones. En el artículo 138 del documento se expresa que “como elemento importante del trabajo docente-educativo en los centros de Educación Médica Superior se desarrolla el trabajo de los profesores guías, los cuales se ocupan de la atención de un grupo de estudiantes, fundamentalmente en lo relacionado con el desarrollo del aprendizaje, la disciplina y la autopreparación.”²⁶

Más adelante en el artículo se concreta que “[...] en las estancias los docentes son los responsables de la atención de las individualidades educativas y del aprendizaje de su grupo de estudiantes, y cumplen por tanto las funciones de profesores guías.”²⁶

En 1989, en el XII Seminario Nacional a Dirigentes, Metodólogos e Inspectores de las direcciones provinciales y municipales de Educación, fueron evaluados los resultados de la labor educativa del profesor guía y se llegó a la conclusión de que no se había logrado la efectividad requerida, se manifestaba la falta de preparación, autopreparación y motivación, unido a los problemas organizativos de las instituciones docentes.

En junio de 1996 se realizó el Primer Taller Nacional de Trabajo Educativo y Político-ideológico para fortalecer el enfoque integral para la formación de los estudiantes por lo que se aprobó el Proyecto de Trabajo Educativo, la Estrategia de trabajo, que se publicó en 1997 y fue actualizado posteriormente en 1999.

En el 2001, en el VI Taller Nacional de trabajo político ideológico, se elaboró un documento en relación con el papel de la Universidad en la Batalla de Ideas y la concreción del trabajo educativo en las dimensiones: curricular, de extensión universitaria e ideopolítica. En la superación de los profesores: se incrementó el trabajo metodológico, se implementaron las indicaciones emanadas del V Pleno del Comité Central del Partido acerca de la necesidad de perfeccionar la labor política-ideológica, se comenzó una estrategia de superación profesoral, sin embargo, no se sistematizó la preparación teórica y metodológica de los profesores guías pues no existía un personal dedicado a ello, la superación era muy esporádica y en algunos casos no se refieren niveles de asesoría, por eso desempeñaban su labor de manera formal.

En tal sentido, el Ministerio de Educación instrumentó “Los lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela” y a partir de 1999 se proyectó un programa de superación constante de los profesores con vista a su preparación integral, la cual se desarrolló desde los departamentos docentes.

Etapa de 2004-hasta la actualidad. Fortalecimiento del trabajo educativo y de la atención personalizada a los estudiantes de Medicina en el proceso de universalización

La política educacional se dirigió al fortalecimiento de la atención personalizada a los estudiantes y el desarrollo de la labor educativa con el surgimiento de un nuevo modelo que combina la realización por el estudiante de actividades sociales y el éxito del estudio con la actividad laboral. En la Educación Médica Superior a partir del curso 2004-2005, como resultado de la celebración del

Cuarto Congreso de este sistema de enseñanza, se inicia el proceso de universalización de la carrera de Medicina.

Para la concepción del trabajo educativo se siguieron las orientaciones ofrecidas en los talleres nacionales y se concretó el trabajo educativo y político-ideológico en las dimensiones: curricular, de extensión universitaria e ideopolítica. En el año 2006 surge el Programa Director de Reforzamiento de Valores²⁷ y se rediseñó la Estrategia de trabajo para el desarrollo de un Enfoque Integral de la labor Educativa y Político Ideológica. “En las universidades de Ciencias Médicas desde el año 2008 se indica la designación del metodólogo de trabajo educativo y extensión universitaria y en el año 2009, se creó el departamento de Trabajo Educativo.”⁴ En el curso 2013-2014 se estableció por el Ministro de Educación Superior como una de las tareas del trabajo educativo: “jerarquizar los valores en los estudiantes universitarios.”²⁸

Se implementa un nuevo modelo para la formación de médicos generales integrales básicos con tres perfiles de salida: ético humanista, profesional y ocupacional con un plan de estudio basado en la Atención Primaria de Salud en el que se insertan estudiantes desde el primer año en el Policlínico Universitario y en el Consultorio del Médico de la Familia, bajo la tutoría de un especialista de Medicina General Integral (MGI), con el apoyo del Grupo Básico de Trabajo (GBT) y otros profesionales, técnicos y trabajadores de la salud y el empleo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, las video clases, y el desarrollo del trabajo independiente del alumno. “Esta nueva modalidad está sustentada sobre la fortaleza de la Educación en el Trabajo.”²⁹

En el plan de estudios se producen cambios, al integrar 5 asignaturas (Embriología, Anatomía, Bioquímica, Histología y Fisiología) en la disciplina Morfofisiología. Pero no se logra la integración sistemática en las dimensiones del proceso con los problemas sanitarios y las misiones del Destacamento Carlos Juan Finlay en las acciones que se realizan.

Sobre la labor educativa del profesor guía se reflexiona que su desempeño profesional como orientador, con funciones docentes específicas en su labor,

aún es insuficiente, lo que se muestra en la no explotación al máximo de las potencialidades del contexto formativo y de las estructuras docentes creadas con este fin.

En el VII Taller Nacional de trabajo político ideológico en el año 2004 se analizó como una prioridad del trabajo metodológico la labor educativa desde la dimensión curricular. En los talleres de trabajo educativo realizados por el Viceministerio de Docencia Médica se debatieron varios temas, entre ellos: la preparación política, la educación en valores, el vínculo de lo instructivo con lo afectivo, la promoción del diálogo y la participación activa consciente; pero también se precisó que el ejemplo y la lucha por la excelencia en los servicios de salud son fuentes importantes en ese empeño, todo en correspondencia con el proyecto educativo, que demanda una mayor integración en las acciones y protagonismo de los educandos.

En el año 2007 tuvo lugar el VIII Activo Nacional del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos Juan Finlay, donde quedó claro que los profesores guías debían asumir una nueva misión: “lograr el cumplimiento de la ética profesional y alcanzar la excelencia en los servicios de salud.”³⁰

En la superación de los profesores se realizaron acciones por parte de los departamentos de Trabajo Educativo y de las Unidades de Diagnóstico y Orientación Estudiantil dirigidas al perfeccionamiento de la actividad de los profesores guías para la atención a la diversidad educativa, pero no se sistematizaron cursos especializados para su preparación teórica y metodológica. En septiembre del curso 2010- 2011 se amplió la preparación de todos los docentes de las Universidades Médicas del país a través del Postgrado: Perfeccionamiento del Trabajo Político Ideológico.

A partir del análisis de los acuerdos del Sexto Congreso del Partido, en el Seminario Nacional de Preparación del curso 2011-2012, se analizó la insuficiente preparación político- ideológica e integral de profesores y estudiantes.³¹ En consonancia con ello en los lineamientos del Sexto Congreso del Partido se reafirma la necesidad de fortalecer la labor educativa

en las instituciones docentes: hay que “[...] continuar avanzando en la elevación de la calidad y rigor del proceso docente-educativo, jerarquizar la superación permanente, el enaltecimiento y atención del personal docente, y el papel de la familia en la educación de niños y jóvenes.”³²

En el año 2012 se elaboró el Programa Director para la Educación en el Sistema de Valores de la Revolución Cubana³³ para la preparación de los docentes con el objeto de garantizar que en las acciones que se planifiquen y se potencien valores vinculados a la implementación y el cumplimiento de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución aprobados en el Sexto Congreso y los objetivos de trabajo de la Primera Conferencia Nacional del Partido.

El estudio realizado ha revelado las siguientes regularidades: La política educacional ha estado dirigida a fortalecer el trabajo educativo y la formación integral de los estudiantes; se produjeron modificaciones en los planes de estudio, en los que se concibió un vínculo estrecho entre la teoría y la práctica lo que favorece el proceso formativo del estudiante de Medicina. El modelo educativo cubano de formación del médico tiene como pilares los escenarios del Sistema Nacional de Salud, a través de los cuales se realizan actividades de la educación en el trabajo; sin embargo, en la labor educativa no se explotan al máximo las posibilidades que brindan los diferentes contextos de formación.

En la práctica se evidencian dificultades en el accionar del profesor guía para la carrera de Medicina que limitan su actuación.

La evolución histórica permite revelar como tendencias en las etapas:

1. La concepción del trabajo educativo ha ido avanzando desde posiciones más generales y empíricas, basadas sustancialmente en la experiencia práctica, hacia posiciones más explicativas y esenciales, que destacan la importancia de generar un trabajo educativo más adecuado al contexto particular en que se desarrolla, pero aún se necesita una concepción metodológica que sustente esta labor.

2. De una formación centrada en la Atención Secundaria a una formación cada vez más integral que derivó en un modelo basado en la Atención Primaria de Salud en su concepción general y se enfatiza en la integración asistencia-docencia e investigación como componentes principales del proceso docente educativo.
3. De una labor educativa con grados de espontaneidad a una concepción más planificada y reforzada con la aparición del profesor guía y con la comprensión de la necesidad de concebir este proceso de manera integral que incluya lo curricular, lo extensionista y lo político ideológico desde el diseño del proyecto educativo.
4. La vía fundamental para la preparación del personal docente ha sido el trabajo metodológico, donde la labor educativa se ha realizado especialmente desde la dimensión curricular; sin embargo, esta necesita mayor sistematicidad, tratamiento especializado para los profesores guías en aspectos metodológicos que faciliten la dirección de este proceso.

CONCLUSIONES

Se constató en el análisis conceptual acerca del trabajo educativo, la importancia de su sistematización para el desempeño de la labor de los docentes como premisa de su autoperfeccionamiento y de incidencia en la formación integral del estudiante.

La periodización de las experiencias del trabajo educativo en la Educación Médica Superior reveló su carácter procesal, sistémico y continuo y la necesidad de incorporarlo a las características del contexto, lo que trajo consigo que en su diseño y concepción se consideren las peculiaridades de la Educación Médica Superior.

En el análisis histórico del fenómeno se confirmó la importancia concedida al trabajo educativo como un elemento en el Sistema de Educación Médica Superior cubano aunque surge la necesidad de continuar profundizando en esta temática.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Díaz-Canel Bermúdez M. La Universidad ante los retos de la construcción de la sociedad socialista en Cuba [conferencia]. En: Folleto del VII Congreso Internacional de Educación Superior. La Habana: Palacio de la Convenciones; 2010.p.1
2. Peña Pentón D. Una estrategia de trabajo educativo en la Escuela Latinoamericana de Medicina. [Tesis de Maestría]. La Habana: Escuela Nacional de Salud Pública; 2007.p. 4.
3. Leal García E, Inerárity Beriel N, Pérez Obregón BR. Trabajo educativo curricular: una vía para formar integralmente a estudiantes de las ciencias médicas cubanas. Revista Edumecentro [revista en la Internet]. 2011 [citado 2013 Mar 31]; 3(2).Disponible en:
<http://www.edumecentro.sld.cu/pag/Vol3%282%29/comunelizabet.html>
4. Lafaurié Ochoa Y, Garrido Lena I, Figueredo LLera R, Cossio Figueroa R, Rodríguez Flores M, Sánchez Dager G, et al. Manual metodológico de trabajo educativo y extensión universitaria. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas; 2009. p. 3.
5. Balbona Brito R. La labor educativa de los profesores, desde la instrucción. En Revista Médica Electrón [internet] 2011 Jun-jul[citado10 de Ago 2010];33(4).Disponible en:
<http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202011/vol4%202011/tema18.htm>
6. Horruitiner Silva P. La Formación de Profesionales en la Educación Superior Cubana. Situación Actual y Perspectivas [Internet].2007.[citado 10 Ago 2013].Disponible en:
<http://cvi.mes.edu.cu/peduniv/index.php/peduniv/article/view/120>
7. Cuba. Ministerio de Educación Superior. Enfoque Integral para la Labor Educativa y Político Ideológica y de la Defensa en la Universidad. La Habana: Editorial Félix Varela; 2004.
8. Cuba. Ministerio de Educación Superior. Reglamento para el trabajo metodológico del MES de la República de Cuba. Resolución Ministerial No. 210.La Habana: Impresiones del MINED; 2007.

9. Labarrere Reyes G, Gladys Valdivia G. Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1988.p. 166.
10. Milián-Rivero M. Sistema de capacitación para el perfeccionamiento del trabajo educativo para el técnico en atención integral al becario en la residencia estudiantil de la Facultad Regional Mártires de Artemisa de la Universidad de Ciencias Informáticas. Revista IPLAC [revista en la Internet]. 2011 Sep - Oct. [citado 2013 Mar 31]. Disponible en:
http://www.revista.iplac.rimed.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=444:sistema-de-capacitaciara-el-perfeccionamiento&catid=37&Itemid=2575
11. Álvarez de Zayas C. Hacia una escuela de excelencia. La Habana: Editorial Academia; 1996.p. 44.
12. Ministerio de Educación. Transformaciones en los I.S.P. a partir del curso 2002-2003. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2002.p.1-2.
13. Vigotsky Semiónovich L. Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Obras Escogidas, Tomo III. Academia de Ciencias Pedagógicas de la URSS. Comisión Editorial para la edición en lengua rusa. 1985. [citado 2013 Mar 31]. Disponible en:
<http://www.colegiodepsicologosperu.org>
14. González Pérez V. La formación cultural artística en los estudiantes universitarios en el sistema educativo bolivariano. [Tesis Doctoral]. La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño; 2011.p.21.
15. Bustamante Alfonso LM, Camejo Esquijarosa D. El ideario del Che y la educación en valores para el nuevo modelo de formación de profesionales de la salud. Educ Med Super [revista en la Internet]. 2008 Jun [citado 2013 Mar 31]; 22(2). Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412008000200008&Ing=es
16. Sáez Palmero A. Historia y Teoría de la Educación Cívica. Centro de Informática y Comunicaciones. Camagüey: Universidad de Ciencias Pedagógicas José Martí; 2009.p.35, 91.
17. Lenin Vladimir I. Bajo un Pabellón Ajeno. En Obras Completas: Tomo 26. Moscú: Editorial Progreso; 1982. p. 137.

18. Partido Comunista de Cuba. Tesis sobre Política Educacional. En Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana: Editorial Política; 1976. p.369.
19. Ministerio de Salud Pública. Plan de estudio de la carrera de medicina. Formación del médico general básico. La Habana: MINSAP; 1995.p.3.
20. Castro Ruz F. Informe Central del Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana: Editorial Política; 1986.p.20.
21. Cuba. Ministerio de Educación Superior. Resolución Ministerial 269. Reglamento del Trabajo Docente Metodológico. La Habana: Ministerio de Justicia; 1991.
22. Cuba. Ministerio de Educación Superior. Resolución Ministerial 95. La Habana: Ministerio de Justicia; 1994.
23. Cuba. Ministerio de Educación Superior. Resolución Ministerial 96. La Habana: Ministerio de Justicia; 1995.
24. Ilizástigui Dupuy F, Douglas Pedroso R. La formación del médico general básico en Cuba. Rev Educación Médica y Salud. Rev Educ Méd Salud 1993; 27(2):189-205.[citado 2013 Mar 31]Disponible en:
<http://files.sld.cu/sccs/files/2010/07/la-formacion-del-mgb-ilizastigui.pdf>
25. Cuba. Ministerio de Educación. Resolución ministerial 619/88 sobre aspectos principales del trabajo de los profesores guías en los centros docentes de la Educación Media. La Habana: MINED; 1988.
26. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Resolución Ministerial No. 15 Reglamento para la Organización del Proceso Docente Educativo. MINSAP; 1988.pp.30-31.
27. Ministerio de Educación Superior. Programa Director para el Reforzamiento de Valores fundamentales en la sociedad cubana actual. La Habana: MES; 1997.
28. Alarcón Ortiz R. Intervención del Ministro de Educación Superior en la Mesa Redonda el 10 de septiembre: La Educación Superior en la actualidad. La Habana; 2013.p.
29. Zerquera Téllez P, Rodríguez Jiménez A. Breves fundamentos históricos de la enseñanza de la medicina en el mundo y en Cuba. Cuadernos de Educación y Desarrollo. [Internet]. 2011[citado 2013 Mar 31]; 3(30).Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/ced/30/ztrj.html>

30. Federación Estudiantil Universitaria. VIII Activo Nacional del Destacamento de Ciencias Médicas "Dr. Carlos Juan Finlay. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2007.p.5.
31. Díaz-Canel Bermúdez M. Seminario Nacional de Preparación del curso 2011- 2012. La Habana: MES; 2011.p.2.
32. Partido Comunista de Cuba. Lineamientos del Sexto Congreso de la política económica y social del Partido Comunista de Cuba y la Revolución. La Habana: Editorial Política; 2011.p. 23.
33. Cuba. Ministerio de Educación. Programa Director para la educación en el sistema de valores de la Revolución Cubana. La Habana: Impresiones del MINED; 2012.p.3.

Recibido: 24/01/2014

Aprobado: 14/03/2014

Sonia Socarrás Sánchez. Doctora en Ciencias Pedagógicas, Máster en Humanidades Médicas, Profesora Auxiliar, Investigador Agregado. Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey, Centro de Desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en Salud, Carretera Central Oeste Km 4½, Camagüey, Cuba, CP. 70 700. ssonia@iscmc.cmw.sld.cu